

la contra

LA VANGUARDIA

JOSÉ MARÍA ALGUERSUARI

“Tus manos llevan grabada tu historia”

Tengo 51 años, nací en México y hace 23 años que vivo en Barcelona. Soy doctor en Filosofía y licenciado en Sociología y Psicología. Me inicié en la quiromancia y he creado la quiromagia. Estoy casado y tengo dos hijos, Andrea (17) y Francisco (16). Soy de izquierdas. No sigo una religión, sólo creo que estamos vivos para crecer espiritualmente



FRANCISCO RODRÍGUEZ ACATL

QUIROMAGO

Qué dicen mis manos de mí?
 –Las palmas de tus manos son un diario de tu historia personal. Sus líneas y montes expresan todo lo que has vivido.
 –¿Y también lo que vivirá?

–No, porque tu futuro no existe. Y como no existe, no está en la palma de tu mano. Tu futuro no es más que un abanico de opciones entre las que elegir, y tú vas a elegir en función de tu bagaje! Es decir: de tu pasado.

–Que sí está en las manos, me dice...

–Sí: ahí llevas impreso todo lo que te ha conformado, lo que te ha hecho como eres en este instante en que yo miro tus manos.

–Y... ¿ve algo interesante ahí?

–Intelectualismo, capacidad comunicativa, afectividad dificultosa, una voluntad muy fuerte que te salva...

–Alto, frene: ¿dónde dice que ve todo eso?

–En las líneas del corazón, cabeza y vida (llamadas líneas principales), que cruzan la palma, y en otras que arrancan desde la base de los dedos (llamadas líneas de destino)...

–¿Destino? ¿Hay un destino?

–Tu carácter conforma tu destino. Tu forma de ver el mundo moldea tu devenir...

–No entiendo cómo es posible que mi forma de ser se plasme en las líneas de mi mano.

–¿Sabías que la palma de tu mano tiene más células nerviosas que toda tu espalda?

–No.

–En la palma de la mano hay miles de terminaciones corticales conectadas a los surcos centrales del cerebro (junto a una zona llamada *fisura de Rolando*). ¡Existe una íntima conexión entre la mano y el cerebro!

–¿Y qué quiere decirme con esto?

–Que si tu cerebro es la memoria de todo tu psiquismo, la palma de tu mano es un mapa dérmico de tu cerebro: de tu psiquismo.

–¿Qué experiencia científica ratifica esto?

–La revista *Nature* publica un caso ilustrativo: en octubre del 2001, en el hospital Pla-

ce d'Arsonval de Lyon, se injertaron las manos de un cadáver a un paciente que había perdido las suyas en accidente. La operación fue bien. Y, al cabo de poco tiempo, ¡las líneas de esas manos habían cambiado!

–¿Qué demuestra eso?

–Que el cerebro de ese hombre imprimió su huella en esas nuevas manos. Asimismo, los electroencefalogramas revelaron modificaciones en ciertas áreas cerebrales: el cerebro estaba *encajando* sus nuevas manos...

–Interesante.

–He comprobado, además, que en los muñones de los mocos ¡se reproducen las líneas que antes habían lucido sus manos!

–Curioso indicio... ¿Alguno más?

–Sí, otro dato: mientras la espalda tiene seis capas de dermis, la mano tiene sólo una.

–¿Es como si fuese más transparente?

–Es como una pantalla. A un obrero de la construcción, tras un accidente laboral en el que padeció traumatismo craneoencefálico, ¡se le borraron las líneas de la mano! Su conexión cerebro-mano se había borrado.

–Los quiromantes que leían manos en la antigüedad ¿sabían todo esto?

–No, claro. Fue una práctica empírica con fines adivinatorios, predictivos. En griego, *quiros* significa palma de la mano, y *mancia* significa adivinación.

–Dígame: ¿es fiable la quiromancia y los quiromantes que se ofrecen por ahí?

–Ufff... “No existe el arte, existen los artistas”, escribió Gombrich. Y lo mismo sucede con las mancias: depende del intérprete... Yo fui también quiromante..., hasta que descubrí que así no ayudaba a nadie, sólo a mi ego.

–¿Cómo empezó en esto?

–Por curiosidad, en México, mientras estudiaba... Llegué a Barcelona animado por Rubert de Ventós, para doctorarme en Filosofía, pero una crisis mexicana me dejó sin el dinero de la beca. Tenía que salir adelante... y me senté junto a la catedral a leer manos...

LÍNEAS

¿Hasta qué punto hablan tus manos de ti...? Si así fuese,

¿pueden leerse con fiabilidad?

Se lo planteo a Acatl, tenido

por uno de los mejores lectores

de manos de Occidente. Veo un

gran despliegue de manos en su

estudio: sillas en forma de

manos, lámparas como manos,

mapas de manos y fotos de

manos por las paredes. Archiva

decenas de fotos de manos de

famosos (arrancadas de diarios

y revistas) y me cuenta que si

compara dos fotos de la misma

mano separadas por el tiempo,

ve cambios en sus líneas: son los

cambios en la psique de esa

persona... Ha buceado en la

quiromancia tradicional, ha

experimentado con miles de

manos y publica *‘Quiromagia.*

la quiromancia del siglo XXI

(Kairós), un libro con un CD

que incluye el primer programa

interactivo de lectura de mano

–¿Alguna mano se le ha resistido?

–No. Las manos hablan siempre. Algunas me han sorprendido, eso sí...

–¿Por ejemplo?

–La del príncipe Felipe. No es una mano normal: ¡es una mano muy equilibrada! Veo una vitalidad tremenda, despejada inteligencia y buenísima línea del corazón: es alguien que sabe integrar los afectos en su vida.

–Ah. ¿El Príncipe le ha pedido una lectura?

–No, pero los personajes públicos saludan levantando la palma de la mano: yo colecciono fotografías de esas manos. Fíjese en ésta, de Aznar: el dedo índice tan largo habla de alguien necesitado de figurar y mandar. Wojtyła lo tenía. Ratzinger también lo tiene.

–¿Cuántas manos ha leído en su vida?

–Más de 30.000 manos... En ese proceso derivé de la quiromancia –que no sirve para nada– a la quiromagia, que es terapéutica.

–Explíquese: ¿qué es la quiromagia?

–Una forma de sanar el alma. La mano me me habla de los traumas y los nudos psíquicos de esa persona, que son los que la bloquean y la enferman: y desde ese mapa que veo en su mano, puedo ayudarla a mejorar...

–Ilústreme con algún caso real.

–Una consultante me preguntó si debía separarse de su pareja. ¡No sería ético contestar a eso! Pero viendo su mano supe qué preguntarle acerca de sus anhelos, acerca de los hombres, de su vida... Y eso, al rato, ¡la hizo consciente de lo que deseaba!: no necesitó ya preguntarme más a mí. Y su vida cambió.

–Es más psicología que magia...

–Hablo de quiromagia porque en muchos casos receto al consultante actos psicomágicos que le ayudan a sanar el alma, a resolver los conflictos psíquicos que su mano refleja.

–Mire mi mano: ¿me da algún consejo?

–Tiene buena línea del ritmo, así que satisfácala: toque los bongos, o baile... Sí, sí: si usted baila, le cambiará la vida. ¡Baile!

VÍCTOR-M. AMELA

BADALONA

PARC EMPRESARIAL GRANLAND
BADALONA SUD



NAVES EN VENTA

93 415 64 44

PROMOCIONS IMMOBILIÀRIES
GRANLAND
Tuset, 20-24, 1ª 7ª . 08006 Barcelona
www.granland.com